

## CHILE Y COREA DEL SUR (1973-1989): LAS CLAVES DE UN VÍNCULO ESTRATÉGICO IMPROBABLE<sup>i</sup>

CÉSAR ROSS \*

### Resumen

Este artículo analiza una relación transpacífica durante la Guerra Fría Global, que algunos autores denominarían improbable. Sin embargo, una investigación detallada revela que no solo existió, sino que tuvo características excepcionales, por la similitud de sus gobiernos autoritarios, por la convergencia de los modelos de país que impulsaban y, cuestión desconocida, por la conexión entre sus líderes máximos. Para estudiar este caso, se han utilizado enfoques propios de la historia de las relaciones internacionales, de la historia del tiempo presente y de las relaciones internacionales. La interacción entre este tipo de teorías, métodos de análisis propios ya probados con éxito y las fuentes primarias (archivos de Chile y Estados Unidos), más bibliografía principalmente chilena y coreana, ha permitido llegar a resultados originales que permiten mostrar aspectos inéditos y desafiar parte del debate actual sobre este período de la historia internacional de ambos países.

**Palabras clave:** Chile, Corea del Sur, Guerra Fría, dictaduras.

*Chile and South Korea (1973-1989): The Keys of an Unlikely Strategic Link*

#### Abstract

This article analyzes a transpacific relationship during the Global Cold War, which some authors would call unlikely. However, a detailed investigation reveals that it not only existed, but had exceptional characteristics, due to the similarity of its authoritarian governments, due to the convergence of the country models that they promoted and, unknown issue, due to the connection between its maximum leaders. To study this case, approaches from the history of international relations, the history of the present time and from the international relations have been used. The interaction between this type of theories, its own methods of analysis already successfully tested and the primary sources (archives of Chile and the United States), plus mainly Chilean and Korean bibliography, has allowed us to arrive at original results that allow us to show unknown aspects and challenge part of the current debate on this period in the international history of both countries.

**Keywords:** Chile, South Korea, Cold War, dictatorship.

*Chili et Corée du Sud (1973-1989): les clés d'un lien stratégique improbable*

#### Résumé

Cet article analyse une relation transpacifique pendant la guerre froide mondiale, que certains auteurs qualifieraient d'improbable. Cependant, une enquête détaillée révèle qu'elle non seulement existait, mais avait des caractéristiques exceptionnelles, en raison de la similitude de ses gouvernements autoritaires, de la convergence des modèles de pays qu'ils promouvaient et, question inconnue, du lien entre ses dirigeants maximaux. Pour étudier ce cas, des approches issues de l'histoire des relations internationales, de l'histoire actuelle et des relations internationales ont été utilisées. L'interaction entre ce type de théories, ses propres méthodes d'analyse éprouvées et les sources primaires (archives du Chili et des États-Unis), plus principalement la bibliographie chilienne et coréenne, nous a permis d'arriver à des résultats originaux qui nous permettent de montrer des aspects inconnus et de remettre en question une partie du débat actuel sur cette période dans l'histoire internationale des deux pays.

**Mots-clés:** Chili, Corée du Sud, guerre froide, dictatures.

i. This work was supported by the Seed Program for Korean Studies through the Ministry of Education of the Republic of Korea and the Korean Studies Promotion Service (KSPS) of the Academy of Korean Studies (AKS-2014-INC-2230007). Además, este trabajo es un resultado parcial del proyecto Fondecyt Regular N° N°1200168.

## Introducción

La inserción internacional de Chile de las últimas cuatro décadas ha estimulado su investigación académica, desde el ámbito económico y de las relaciones internacionales al campo de la historia. Hasta aquí el foco geográfico se ha centrado en Estados Unidos y en Europa, en menor medida en América Latina y escasamente en el caso de Asia, no obstante que ella es la fuente principal del crecimiento económico mundial de los últimos 60 años (World Bank, 1993).

Desde el punto de vista teórico, y coincidiendo con la idea de que las fronteras entre historia diplomática, historia internacional, historia mundial/global e historia transnacional son relativamente tenuous (Williams, 2012), este trabajo procura articular tres enfoques específicos cuyas fronteras también son tenuous: historia del tiempo presente (HTP), relaciones internacionales (RRII) e historia de las relaciones internacionales (HRRII). Se busca problematizar (Hollis y Smith, 1990) desde un punto de vista histórico (Braudel, 1968) las claves de la relación entre estos dos países entre los años 1973 y 1989, bajo una perspectiva integradora (Huguet, 2001). En esta opción intenta articular, tanto un enfoque del tipo *top down*, que nos provee las RRII y la HRRII, con un enfoque de tipo *bottom up*, que busca desarrollar desde los métodos de Historia que ofrece la HTP, contenida en archivos y en la historiografía.

Las relaciones de Chile con el este de Asia, especialmente durante los años de la Guerra Fría, están dentro de lo que Peter Smith habría catalogado como de alianza improbable (Smith, 2003). Sin embargo, dicha aseveración está errada o al menos incompleta: entre estas dos orillas del Pacífico sí hubo alianzas estratégicas robustas, una de las cuales fue entre Chile y Corea del Sur, una historia tan fascinante como desconocida, que se inserta en una ya no tan nueva lectura de las relaciones del régimen cívico militar de Chile y el este de Asia (Ross, 2007). Este vínculo, junto al de Japón y China, constituyó una pieza clave de la trama básica sobre la cual Chile consolidó su modelo de relaciones con el este de Asia, cuyos pilares fueron el pragmatismo y las relaciones económicas.

Como hipótesis principal, se plantea que, si bien estas relaciones datan formalmente de 1962, cuando se establecen diplomáticamente, no es sino a partir del golpe de Estado en Chile de 1973 que adquieren un carácter excepcional, por su cercanía y convergencia estructural. En el corto plazo se vuelven estratégicas. Este factor explica porqué se aprecian dos etapas muy marcadas: una de constitución de las relaciones, con un fuerte componente político (1973-1979), y otra (1980-1989) en que, sobre la base anterior, se desarrollan las relaciones económicas tan buscadas por ambos países.

## 1. La paradoja internacional del régimen chileno: entre el aislamiento y la supervivencia

Pese al aislamiento político de la dictadura cívico militar encabezada por Augusto Pinochet, ésta logró sobrevivir 17 años en medio de un fuerte asedio internacional de diversos gobiernos que habían mantenido una buena relación con el de Salvador Allende, como Francia, Italia y la URSS, entre otros, de partidos políticos internacionales de centro izquierda como el Partido Comunista, el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista, la Social Democracia, etc., de oenegés de DD.HH., de redes de intelectuales y de artistas organizados en torno a Human Rights Watch, de múltiples organizaciones opuestas a las dictaduras del mundo, de una parte del Congreso de EE.UU., y en algún momento, de los propios gobiernos de EE.UU. (Sater, 2015; Spring, 1980).

Según Fermandois “El Estado chileno pudo probarse en una situación de extremo aislamiento y amenaza, en donde su política exterior [fue] una combinación de acierto y azar” (1991: 445). En un contexto en el que la oposición interna se fue incrementando dinámicamente, sobre todo en la década de los años 80, donde la paradoja general tensiona dos fenómenos aparentemente contradictorios: por una parte, la resistencia interna y externa al Gobierno encabezado por Pinochet, y por otra, los 17 años que logró sobrevivir este Gobierno.

En el plano interno, podría plantearse que sobrevivió por cuatro razones principales: 1) el terror impuesto, lo que inhibió acciones colectivas por casi una década; 2) la eficiencia de la policía política para neutralizar a la oposición; 3) la capacidad de Pinochet para concentrar el poder y mantener la lealtad de sus subordinados; y 4) el apoyo irrestricto de una clase empresarial, tanto tradicional como emergente, que participó de los beneficios económicos del desmantelamiento de las empresas y recursos del Estado.

En el ámbito internacional, la dictadura sobrevivió por una política exterior bastante más sofisticada que la representada por el llamado ‘estilo diplomático pretoriano ideológico’, cuya acción tuvo especial éxito con los países de regímenes políticos del mismo signo y de países, como los asiáticos, cuyas economías despegaban tímidamente en 1973, con la excepción de Japón que ya era una potencia, pero que alcanzaron un estatus clave en los años siguientes; entre éstos: China, Japón, Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur. La reacción de los países del este asiático hacia Chile, después del quiebre de la democracia del 11 de septiembre de 1973, fue favorable a la nueva administración, toda vez que su indiferencia a la situación política chilena no se sumaba negativamente al repudio que el nuevo régimen recibió. De allí, la política del Gobierno militar hacia estos países fue de la mayor colaboración posible con vistas

a combatir el aislamiento en el que se encontraba. El Gobierno aprendió rápidamente que sus relaciones con el este asiático debían ser pragmáticas y que los agentes de éstas debían ser los diplomáticos, los tecnócratas recién incorporados a la alta burocracia estatal y los hombres de negocios (Ross, 2007; Toro-Ibacache, 2018, 2020).

Con China, la relación estuvo acotada a los intereses económicos bilaterales y a una cierta convergencia de enfoque sobre las reformas que ambas economías requerían en los 70. (Sigmund, 1991; Ross, 2002), complementada con una diplomacia funcional y relativamente fría, entre otras cosas por la cercanía chilena con el régimen de Taiwán (Álvarez, 2017).

Con Japón, la relación estuvo centrada en lo económico, con un componente político funcional (relaciones transaccionales) y con un mayor apoyo político japonés a la supervivencia política del Gobierno cívico militar, todo lo cual se explica por la necesidad que tenía de los recursos naturales de Chile (Ross, 2007).

Con Hong Kong, aún en calidad de territorio británico de ultramar, le unía una relación muy limitada a lo económico, donde las dimensiones políticas y diplomáticas estaban relacionadas al Gobierno de Londres, que en los años de Thatcher fueron muy cordiales (Livingstone, 2018).

Con Taiwán la relación estuvo centrada en lo económico, con una proximidad sistémica (antimarxismo, autoritarismo político y liberalismo económico) que se extendió de manera importante a los temas de seguridad, cuyos detalles están por ser investigados con mayor detenimiento en el futuro. Esta relación estaba condicionada por el factor China, por cuanto el estatus de relaciones diplomáticas de Chile con ésta impedía el desarrollo del vínculo Chile-Taiwán (Ross, 2002).

Con Corea del Sur, al igual que en el caso de Taiwán (China Taipei), se trataba de una relación centrada crecientemente en lo económico, con una fuerte proximidad sistémica (antimarxismo, autoritarismo político y liberalismo económico), pero con la ausencia de un factor disruptivo crítico, porque en este caso la cercanía de ambos gobiernos con Estados Unidos facilitaba las relaciones de Chile con ambos (Ross y Álvarez, 2018). En este sentido, por excelencia, Corea del Sur se volvió un par de Chile en el Este de Asia.

## 2. Chile y Corea del Sur durante la Guerra Fría Global

La visión tradicional de la Guerra Fría (GF), asumida por los llamados realistas clásicos (Spykman, 1942 y Morgenthau, 1948), tiende a esquematizar la organización de los países en función de un mundo

bipolar, planteando una correlación muy alta entre quienes formaban parte de un bloque y el líder del mismo. Sin embargo, fue relativamente frecuente que países o Estados no centrales tuviesen una posición y una política internacional, en abierta oposición con quienes hegemonizaban el área de influencia en la que estaban situados (Chile y Estados Unidos 1970-73), o incluso declarándose en sintonía ideológica tuviesen conflictos políticos abiertos. Así, la alineación diversa de los actores demostró que no se podía inferir sobre las relaciones internacionales solo a partir de la existencia de dos bloques, y evidenció que la conflictividad de la GF tenía una escala mayor, por lo que la misma expresión que la denominaba resultaba insuficiente.

En este contexto, Arne Westad (2006) acuñó la categoría Guerra Fría Global (GFG), para denotar que este fenómeno también tuvo su correlato en países o Estados no centrales, donde la polarización política e ideológica se desarrolló activamente. No solo se alinearon con los líderes e integrantes de uno y otro bando, sino que impactó sobre las conflictividades políticas locales, todo lo cual trasladó la dinámica de la GF a la escala nacional. Fue frecuente que en los Estados no centrales existiese una contraposición entre la alineación de los gobiernos, sobre todo en los de facto, y grupos políticos organizados, muchas veces fuera de la ley. Así, la política exterior y las relaciones internacionales de cada Estado se configuraron en una trama compleja, donde los vínculos se desarrollaron tanto con los aliados del líder, como con otros cuya alineación podía ser ideológicamente opuesta.

Si bien los regímenes autoritarios de Chile y Corea del Sur comenzaron en años diferentes, concluyeron casi simultáneamente y por razones similares, todo lo cual permite concebirlos como casos susceptibles de ser examinados en una perspectiva comparada, aunque no sujetos a una comparación metodológicamente estricta. La singularidad de este vínculo radica en que, a diferencia de otros regímenes dictatoriales también considerados 'parias' (Spring, 1980), Chile y Corea del Sur practicaron una política antimarxista acorde a la política de Estados Unidos, sobre todo de Nixon, Ford y Reagan, y la Inglaterra de Thatcher, y desarrollaron una economía abierta que convenía y convenía a dichas potencias, sobre todo en la década de 1980, período de implementación de las políticas económicas neoliberales, de las que Reagan y Thatcher fueron líderes.

Ambos regímenes combinaron un autoritarismo político que no solo se desplegó hacia sus adversarios, sino hacia los empresarios que eventualmente se opusieron a sus políticas económicas (Rodrik, 1993). En este contexto, dichas medidas se implementaron con suficiente estabilidad de reglas como para ofrecer resultados positivos en el mediano y largo plazo.

Intuitiva y deliberadamente, ambos países formaron parte del mundo que Reagan y Thatcher pretendían crear y que rompía, incluso con los paradigmas que dichos hegemones habían detentado hasta entonces, como declaró Robert Pastor (Morley y McGillion, 2015), respecto del gobierno de Carter y su enfoque internacional basado en el respeto y la promoción de los derechos humanos.

La importancia local de este vínculo bilateral, fue enfatizar un modelo de relaciones internacionales pragmáticas, disociado de consideraciones políticas<sup>1</sup>, así como reforzar su carácter instrumental y consolidar el enfoque neorrealista y neoliberal de la política exterior de Chile. Estos rasgos, presentes antes de 1973 (Ross, 2014a), fueron profundizados en este período histórico y preservados como la base de la política exterior de Chile desde entonces y hasta el presente.

Sin perjuicio de la denominación que se elija para referirse a la equivalencia entre estos países, en ambos casos parece haber prevalecido el establecimiento de regímenes autoritarios que afirmaron su poder y pervivencia en la represión a sus opositores y en el éxito económico (Domínguez, 2011), piezas claves y encadenadas en la concepción y en el desarrollo de ambos modelos (Ross, 2016). Para clasificarlos, la bibliografía emplea dos enfoques, sin que hasta el presente se haya hecho mayor debate por las categorías empleadas. Por una parte, se les concibe como la combinación de autoritarismo político y liberalismo económico; y por otra, se les clasificó como Estados desarrollistas autoritarios.

En el caso coreano (García-Blanch, 2002) se impulsó el llamado 'régimen de industrialización burocrático-autoritario' (Romero, s.f), basado en un modelo compuesto por tres actores clave: los militares, los empresarios y la burocracia (León, 2006). El autoritarismo político, basado en el sistema establecido en la Constitución *Yushin* de tipo dictatorial (1972), estuvo enfocado en la disolución de la Asamblea Nacional, en la concentración del poder en los dos líderes militares del período de estudio y en la fuerte represión a los opositores, apoyados en la implementación de una policía política, ACIC (KCIA por su sigla en inglés).

En el caso chileno, se impuso un régimen cívico militar, hegemonizado por las FF.AA. y de orden, con un enfoque de 'Estado desarrollista autoritario' en la década de 1970, que es la visión expresada en la Declaración de Principios de marzo de 1974, que derivó a un modelo de tipo neoliberal que combinó el autoritarismo político, sustentado en la Constitución de 1980, con el liberalismo económico. El régimen chileno se apoyó en su propia policía política (DINA y CNI). El liberalismo económico estuvo centrado en la apertura hacia el exterior, el aislamiento y blindaje de la tecnocracia que implementaba la nueva política económica y en la formación de coaliciones

relativamente estables y duraderas entre los militares, los tecnócratas económicos y los empresarios (Silva, 2000). Como han planteado Huneus (2000) y Valdivia (2003), se pasó por una etapa de ajuste interno en que las diferentes visiones de quienes apoyaban al Gobierno de entonces, debieron someterse al enfoque ortodoxo como doctrina única.

En ambos casos se puede observar que el éxito económico estuvo mediado por el autoritarismo político y por los excesos de una represión hacia los opositores, cuestión que fue vista como el precio que debía pagarse por los resultados obtenidos (Fernandois, 2004), pero que, sin embargo, constituyó la clave de la pérdida de legitimidad y del poder. Como planteó Domínguez (2011), pese a que Chile y Corea del Sur estaban en la reducida lista de "dictaduras perfectas", ambas sucumbieron por las consecuencias de sus atropellos frente a las demandas por mayor democracia.

Ambos regímenes, a su vez, tuvieron proyectos refundacionales que implicaron el establecimiento de nuevas cartas constitucionales (Dixon, 2014; Kim y Seo, 2015). En Corea del Sur en 1972 (Constitución *Yushin*) y en 1980; y en Chile en 1980 (Huneus, 2000). En ambos casos, con el objeto de afianzar de manera permanente tanto a sus dictaduras como a sus líderes, lo que fue realizado mediante la purga de las judicaturas, previo al establecimiento de las constituciones, y la legalización del autoritarismo (Ginsburg, 2011), una vez promulgadas las nuevas Carta Magna. En ambos casos, los excesos se ampararon en estas Constituciones y, paradójicamente, en ambos, las rutas hacia la democracia estuvieron delineadas por estas leyes fundamentales que, en sus diseños, contemplaban que los líderes autoritarios ganasen las elecciones de manera ininterrumpida. En ambos casos, las elecciones demostraron lo opuesto.

Respecto del paralelismo entre los mandatarios, Park Chung-hee (1974-1979) y Chun Doo-hwan (1980-1988) y Augusto Pinochet (1973-1989), usando la metáfora de Domínguez (2011), no se podría afirmar de que se trate de 'perfectos dictadores', pero sí que ellos podrían ser concebidos, como sugieren Corner y Lim (2016) o Bueno de Mesquita y Smith (2011), como arquetipos, que actuaron en la misma época, sujetos a procesos históricos muy equivalentes y, en consecuencia, comparables (Landman, 2011).

Estos tres líderes, dos coreanos y uno chileno, fueron militares de carrera, adscritos al Estado en una época de Estados sin contrapeso frente a la sociedad civil y al empresariado privado. Del mismo modo, los tres coincidían en no formar parte de las élites tradicionales de sus países. Los tres compartían una visión radicalmente anti-marxista y pro Occidente: los líderes coreanos más inclinados hacia Estados Unidos y el chileno más inclinado hacia Inglaterra (River, 2016).

Un examen acucioso de sus biografías permitirá verificar hasta qué punto, estos jefes de Estado podrían haber llegado a tener una cierta empatía, por tener trayectorias equivalentes en períodos similares y por estar del mismo lado de la Guerra Fría Global y de la concepción del Estado que querían impulsar<sup>2</sup>. En síntesis, por ahora se puede afirmar que se trataba de liderazgos susceptibles de formar alianzas por conveniencia y por principios. A ello se sumó, como muchas veces en la Historia, el azar. Este último factor se presentó después del atentado que costó la vida a la segunda esposa de Park Chung-hee, Yuk Young-soo, perpetrado el 15 de agosto de 1974, y que cambió drásticamente el vínculo entre Park y Pinochet. Se abrió, de un modo que aún no hemos determinado con más detalle, una oportunidad para que ambos jefes de Estado llevaran su relación y su confianza inicial a un nivel muy alto, cuyas consecuencias son parte de una historia que aún está por ser descubierta.

De manera muy discreta, se nombró embajador de Corea del Sur en Chile a Byung Ki Han (Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, [AGHMRREE], s.f), en una fecha aún indeterminada en las fuentes oficiales, pues no ha sido encontrado el registro de ello, ni en las memorias anuales del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREL) de Chile, ni en el Archivo General Histórico de la Cancillería chilena. Solo hay evidencia de su partida, en una nota del 10 de junio de 1975 (Ki Han, 10 de junio de 1975), lo que también quedó registrado por el Action ARA-Bureau of Inter-American Affairs del Departamento de Estado norteamericano (Wikileaks, s.f), que se refiere a Han como alguien que “está obviamente muy bien conectado en Corea, aparentemente a través de su esposa”, quien jamás apareció nombrada, a pesar de que el protocolo diplomático obliga a dejar registro de ese tipo de información.

Esa misteriosa mujer era Park Jae-ok (Geni, 2017), hija que Park Chung-hee había tenido en su primer matrimonio con Kim Ho-nam, y que habría sido sacada de Corea después del atentado sufrido por su padre. Esta información, desconocida hasta el presente, le confiere otra valoración a las relaciones entre Chile y Corea del Sur, pues ya no se trata solo de una opción pragmática para mitigar el aislamiento internacional del Gobierno cívico militar o de incrementar el comercio internacional de Chile, sino que de una relación que alcanzó la connotaciones de una alianza política estratégica, no solo por la alta convergencia sistémica de ambos regímenes, sino que por el alto nivel de confianza que el caso recién descrito acredita.

### 3. Claves de las relaciones bilaterales

Las relaciones entre Chile y Corea del Sur quedaron determinadas por el golpe de Estado en Chile de 1973. El

principal impacto de esta coyuntura histórica fue crear las condiciones para que los gobiernos encabezados por Park y Pinochet se reconociesen como pares o gemelos dentro de un contexto adverso (aislamiento y la resistencia interna real o virtual), de modo de configurar las relaciones bilaterales con sentido estratégico, dentro de una coyuntura crítica de uno de los líderes (el atentado a Park), que potencialmente podría ocurrir a su homónimo en cualquier momento, lo que operó como catalizador de un vínculo que se configuró rápidamente con las características de lo que podría denominarse como una alianza estratégica.

La clave de este primer momento fue enfatizar la supervivencia de ambos regímenes, mediante un vínculo que involucró a ambos líderes de manera política y personal, y como se ha planteado, en un capítulo hasta ahora desconocido de la historia internacional del régimen cívico militar de Chile. El examen exhaustivo de la bibliografía especializada, de las memorias anuales del MINREL de Chile (1973-1990), así como una revisión selectiva del Archivo General Histórico del mismo, permiten esbozar tanto la periodización de estas relaciones como sus características generales.

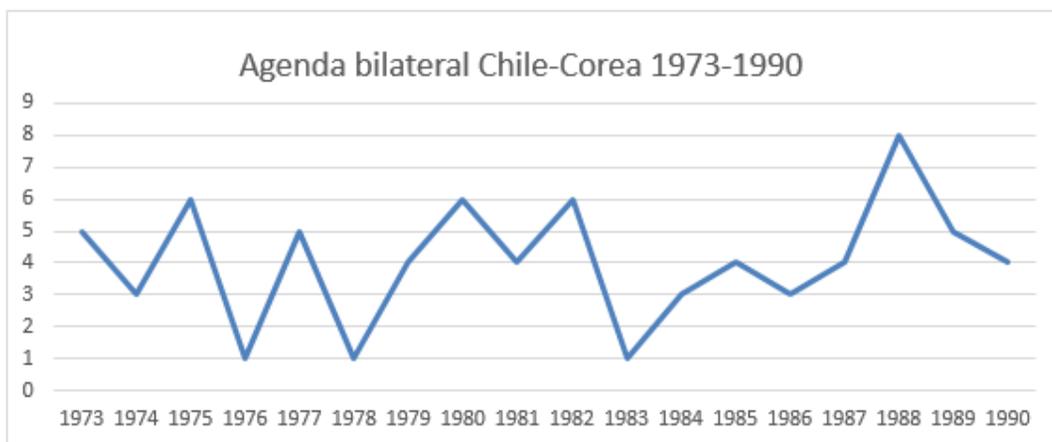
La primera etapa, entre 1973 y 1979, transcurrió desde el reconocimiento coreano al Gobierno chileno, el 24 de septiembre de 1973 (Ministerio de Relaciones Exteriores Subrogante de la República de Corea, 1973), hasta el asesinato de Park Chung-hee el 26 de octubre de 1979. En estos años, ambos regímenes se volvieron dominantes en el plano interno y, en cierto modo, llegaron a constituirse en una parte ‘naturalizada’ del panorama político mundial (Brands, 2012). La segunda etapa, de 1979 a 1980, está delimitada por el Gobierno transitorio de Choi Kyu-hah, desde el 26 de octubre de 1979 hasta el 15 de agosto de 1980. Estos años fueron una coyuntura que, si bien reafirmó institucionalmente a ambos regímenes con nuevas constituciones políticas, les condujo a la etapa final de su existencia, mediada por las presiones internacionales y por la resistencia interna. La tercera, entre 1980 y 1987, se corresponde con la dictadura de Chun Doo-hwan, desde el 15 de agosto de 1980 hasta las elecciones democráticas del 16 de diciembre de 1987. En esta etapa, los regímenes neoliberales de Estados Unidos y Gran Bretaña presionaron para terminar con el ciclo autoritario de la llamada GFG, yendo incluso en contra de aquellos gobiernos que compartían su ideario neoliberal y anti marxista, como fueron los casos de Chile y Corea del Sur. Paralelamente, las oposiciones políticas, organizadas internamente y apoyadas desde el exterior, contribuyeron a fragmentar el poder de los respectivos regímenes hasta forzarles a dejar el poder.

Respecto de las características generales de estas relaciones bilaterales, se ha logrado identificar siete cuestiones clave, como siguen:

**3.1.** Pese a que la visión general de este vínculo ha sido esbozada como predominantemente económico, el análisis pormenorizado de la agenda bilateral acredita la existencia de un vínculo de fuertes lazos políticos. En tal sentido, a partir del análisis hecho para el período 1974-1989, y realizado en base a una metodología ya probada (Ross, 2014b), la agenda bilateral demuestra una robusta actividad político diplomática. De los 64 contactos efectivos entre ambos gobiernos, 49 estuvieron relacionados con visitas, reuniones y actividades diplomáticas, 11 relacionadas con el comercio bilateral y 4 con temas de cooperación. El examen detallado de ésta, así como de las visitas, arrojan mucha información acerca de los patrones de una relación que, a juzgar por las fuentes procesadas preliminarmente, se devela tan compleja como significativa para comprender la política exterior del régimen cívico militar chileno.

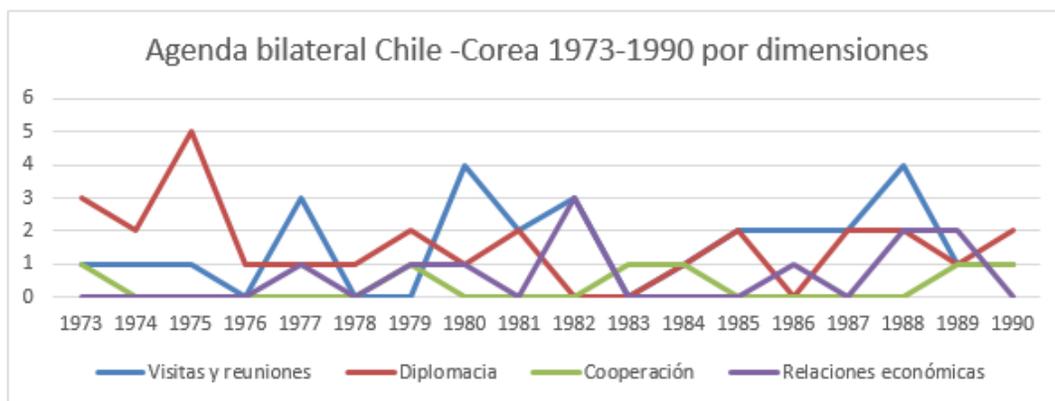
**3.2.** Desde el punto de vista político diplomático, se desarrollaron relaciones políticas de tipo transaccional. Desde comienzos de 1974, el gobierno chileno desarrolló este tipo de vínculo respecto de la opción de situar a chilenos y coreanos en cargos de organismos multilaterales, de organismos dependientes de la ONU<sup>3</sup>. Durante el gobierno de Jimmy Carter (1977-1981), en que la política de Washington fue hostil hacia los regímenes de Pinochet (Muñoz, 1986) y Park (Choi, 2012), este mecanismo de cooperación bilateral se vio reforzado y prolongado hasta fines de la década de 1980 (Carter, 2016), cuando los Gobiernos de Pinochet y Chun Doo-hwan estaban concluyendo, y se vio condicionado por las aspiraciones coreanas para desarrollar actividad científica en la Antártica (AGHMRREE, 18 de abril 1987). Con todo, durante el período total de análisis, Corea del Sur fue visitada por todos los integrantes de

**Gráfico 1.** Agenda bilateral Chile-Corea 1973-1990



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de la codificación temática de la Memoria anual del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, años indicados.

**Gráfico 2.** Agenda bilateral Chile-Corea 1973-1990 por dimensiones



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de la codificación temática de la Memoria anual del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, años indicados.

la Junta Militar, exceptuado Pinochet, y por el ministro de Relaciones Exteriores (AGHMRREE, 19 de febrero de 1987), lo que acredita el alto nivel de sus vínculos.

**3.3.** El comercio bilateral estuvo sujeto a un marco institucional estable, constituido por acuerdos interestatales y por una institucionalidad privada paralela, que estuvo organizada en torno al Comité Chileno Coreano de Cooperación Económica (AGHMRREE, 19 de enero de 1979), entidad formalizada en 1979 debido a las gestiones de Gustavo Ponce Lerou, agregado comercial de Chile en Japón. Este Comité tuvo dependencia doble: de la Cámara de Comercio e Industria de Corea y la Confederación de la Producción y el Comercio de Chile. Desde el punto de vista de su naturaleza, el comercio bilateral estuvo circunscrito a lo que se ha llamado una 'asimetría virtuosa' (Ross, 2006 y 2007), caracterizada por la exportación de *commodities* chilenos (principalmente madera, celulosa, pescado y cobre) y por importaciones industriales de Corea del Sur, pero sin estar medidas por la existencia de un actor fuerte que controlara la dinámica y dirección de estos lazos. Los patrones específicos de éste, así como el balance público privado de él, parece haber estado inspirado en su homónimo chileno japonés (Ross, 2001), iniciativa conocida en detalle por Ponce Lerou.

**3.4.** Otro aspecto clave e inédito fue el lugar que adquirió Corea del Sur como posible modelo a seguir

para Chile. La documentación contenida en el Archivo General Histórico del MINREL de Chile, permite aseverar que dicho Ministerio solicitó y recolectó información detallada de la legislación económica de Corea del Sur (AGHMRREE, 1 de septiembre de 1975). Lo que permitiría pensar que la convergencia en los modelos de Estado, tratada por P. Silva y J. Domínguez, según se detalló en el punto 3.2, también estuvo basada en una observación y emulación consciente, al menos durante la década de 1970, cuando Chile era más próximo a un desarrollismo autoritario que a un autoritarismo político combinado con liberalismo económico. Esta observación incluso permitiría relativizar la hegemonía de la Escuela de Chicago en el diseño del llamado modelo chileno.

**3.5.** Un aspecto desconocido para este caso, pero estudiado para los casos de China y Japón, fue detectar la existencia de una estrategia comunicacional entre Chile y Corea del Sur. Una serie de comunicaciones desarrolladas a lo largo de todo el período en estudio permite aseverar que el gobierno cívico militar de Chile tuvo una política comunicacional formal dirigida al exterior, que aprobó formalmente en 1974 (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1974), con el objeto de enfrentar la campaña de denuncia internacional por la violación a los derechos humanos y con el propósito de mejorar la imagen del Gobierno y su líder. Como rastro de esta estrategia, se registraron muchas evidencias,

**Tabla 1.** Chile (1987-1989): Comercio con Corea del Sur (En millones de US\$)

Año	Importaciones	Exportaciones	Saldo	Total
1973	0,00	0,00	0,00	0,00
1974	0,00	0,00	0,00	0,00
1975	0,00	0,00	0,00	0,00
1976	0,00	3,50	3,50	3,50
1977	0,00	9,70	9,70	9,70
1978	20,90	31,90	11,00	52,80
1979	34,50	64,60	30,10	99,10
1980	30,00	69,50	39,50	99,50
1981	40,50	60,50	8,40	101,00
1982	46,00	52,10	6,10	98,10
1983	23,30	56,60	33,30	79,90
1984	40,70	64,90	24,20	105,60
1985	24,20	89,30	65,10	113,50
1986	48,00	91,80	43,80	139,80
1987	82,20	109,00	26,80	191,20
1988	107,50	146,10	38,60	253,60
1989	164,60	257,50	92,90	422,10

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de indicadores sociales y económicos del Banco Central.

como una solicitud de una foto de Augusto Pinochet para publicarla en la revista Pan Asia, cuyo número de enero de 1976 estuvo dedicado a Chile (Aerograma 41, 1975). Así mismo, la publicación de una foto de Pinochet junto al grupo coral de niños coreanos *Little Angels*, que visitó Santiago en 1975, las que fueron publicadas en *Korea Herald* y en *The Korea Times* (AGHMREE, 12 de septiembre de 1975). El éxito o fracaso de esta estrategia, explica una parte del resultado de las relaciones exteriores del Gobierno chileno y de estas relaciones en específico.

Al mismo tiempo, los Gobiernos de Seúl desarrollaron una estrategia comunicacional hacia Chile que, idénticamente, buscaba reforzar su posición internacional, sobre todo respecto de la represión asociada al sistema *Yushin* en la década de 1970, y en relación a reforzar su inserción internacional en la década de 1980.

**3.6.** Un aspecto estudiado, aunque aún insuficientemente, fue el proceso migratorio de Corea del Sur hacia Chile. La migración de coreanos a Chile no fue solo la consecuencia de una cadena migratoria espontánea, sino parte de una política oficial de Seúl, que fue presentada en junio de 1974 en términos generales (AGHMRREE, 4 de junio de 1974) y, en diciembre de dicho año, mediante la comunicación de un plan detallado para tal efecto (AGHMRREE, 11 de diciembre de 1974). Como se ha podido constatar en fuentes (Censos) y estudios (Mellado, 1994), el proceso pasó de los planes a los hechos. Hoy la comunidad coreana en Chile hace parte de la compleja trama de las relaciones bilaterales (Choi y Bergster, 2003).

**3.7.** El aspecto más desconocido de esta relación fue lo que podría llamarse la convergencia secreta en la relación de Pinochet con Park y Chun. La semejanza de los procesos históricos y las equivalencias de las trayectorias hizo que Pinochet y los dictadores coreanos tuvieran una particular sintonía. Sobre todo, entre Pinochet y Park, quienes, unidos por la urgencia de sus propios procesos políticos, se conectaron en una de las crisis coreanas que, como se ha planteado, provocó la designación de su yerno como embajador en Santiago (en 1974 o 1975) y el discretísimo desplazamiento de su hija hasta Chile, revelando el alto grado de confianza de Park en el régimen chileno y en la capacidad de su líder para garantizar la seguridad de su hija. La relación entre Pinochet y Park parece haber quedado registrada en un sinnúmero de cartas e intercambio de regalos, cuyo rastro ha quedado registrado en el Archivo General Histórico del MINREL de Chile. Otro indicador del alto nivel de las relaciones entre Park y Pinochet, fue la invitación permanente para visitar Corea, cuestión que no abundaba en la agenda de un Pinochet recluso en su nano imperio sudamericano.

En síntesis, entre Corea del Sur y Chile, se configuró un vínculo que responde al patrón general de las relaciones entre Chile y los demás países del este de Asia. Relaciones con énfasis en lo económico, complementadas con vínculos políticos funcionales y pragmáticos. En este caso, además, con una convergencia sistémica y una cercanía entre los Gobiernos muy altas.

## Conclusiones

En Chile y Corea del Sur parece haber prevalecido el establecimiento de regímenes autoritarios, que afirmaron su poder y pervivencia en la represión y en el éxito económico, piezas claves y encadenadas en la concepción y en el desarrollo de ambos modelos. Desde el punto de vista político, ambos países impusieron sus reglas bajo la lógica de la represión, con mayor participación social en el caso coreano y con menor participación en el caso chileno. Corea del Sur en 1972 y 1980, Chile en 1980, promulgaron constituciones autoritarias que garantizaban la continuidad de sus respectivos regímenes y líderes. En este contexto, de fuerte y eficiente represión, dio espacio y tiempo a los tecnócratas para implementar sus reformas económicas, aislados de las presiones sociales y económicas, y le dio la oportunidad a las grandes organizaciones empresariales para tomar los frutos de los nuevos modelos de economía que se estaban incoando.

Desde la perspectiva económica, ambos pueden converger bajo los dos enfoques utilizados hasta el presente: se les ha concebido como Estados desarrollistas autoritarios, tipología útil para ambos países hasta 1980, y como la combinación de autoritarismo político y liberalismo económico, denominación útil para Chile desde 1980 en adelante, pero no para Corea, para la que siguió siendo funcional la denominación de desarrollismo autoritario, incluso la de desarrollismo industrial autoritario, a diferencia de Chile, que se volcó a un modelo primario exportador actualizado.

En consecuencia, en términos generales, Chile y Corea tuvieron trayectorias técnicamente muy paralelas, aunque con matices que se relacionaron con la divergencia que Chile tomó a contar de 1980 y la nueva definición del Estado de Chile, como subsidiario a la economía.

Considerando el efecto diferenciador de sus trayectorias militares y sus identidades culturales, la equivalencia de los procesos históricos de Chile y Corea del Sur hizo que Pinochet y los dictadores coreanos tuvieran una particular semejanza, especialmente entre Pinochet y Park, quienes quedaron unidos por la contingencia del azar, lo que aceleró su proximidad y, más relevante aún desde la perspectiva cultural coreana,

por la trascendencia del compromiso adquirido por Park hacia Pinochet, al recibir a su hija en 1974-1975. Enfrentados a contingencias similares, Park, Chun y Pinochet fueron paradigmáticamente muy semejantes. Quizá hermanos en su devoción anticomunista.

En el período 1973-1989, las relaciones entre Corea del Sur y Chile estuvieron enmarcadas por un lapso temporal muy equivalente (Corea del Sur entre 1961-1987 y Chile, 1973-1989), todo lo cual les circunscribió a una GFG con las mismas características. En este contexto, la agenda bilateral estuvo compuesta por una robusta actividad político diplomática destinada a la mutua supervivencia, que demuestra la existencia de relaciones políticas transaccionales, de un comercio bilateral caracterizado por la ‘asimetría virtuosa’ y de un proceso migratorio coreano hacia Chile, como parte de su política oficial, todo lo cual fue reafirmado por la imagen de Corea del Sur como un modelo a seguir para Chile. En este escenario, la política chilena fue reforzada por estrategias comunicacionales bilaterales, destinadas a mejorar la imagen de cada país frente al otro. En este contexto, la relación de Augusto Pinochet con Park Chung-hee (1974-1979) y Chun Doo-hwan (1980-1988) fue una pieza tan clave como desconocida.

Finalmente, la relación entre Chile y Corea del Sur adquirió una complejidad equivalente a la que Chile desarrolló con Japón para el mismo período, contribuyendo a la diversificación de las exportaciones chilenas y a las opciones de abastecimiento internacional de productos con valor agregado. Desde el punto de vista comercial, el intercambio bilateral creció de manera sostenida e importante durante todo el período del régimen cívico militar chileno (1974-1989), pasando de 7,3 a 422,1 millones de dólares de comercio total entre el primero y último año de gobierno. Desde un punto de vista político, la relación bilateral logró desplegarse en un nivel de comprensión político diplomática muy alto, al punto de funcionar por un camino lateral (Ross, 2014a) respecto de los deseos de Washington, pero que tuvo menos peso político internacional que otros vínculos de la Dictadura con países del este asiático, como Japón y China, por el poder relativamente menor de Corea del Sur. A ello puede agregarse que el positivo grado de intensidad en las relaciones bilaterales, se vio contrarrestado con los niveles de inestabilidad de Corea del Sur, lo que mermó el potencial de este vínculo para que él se constituyese en un factor decisivo para la mayor supervivencia del régimen chileno.

## Notas

1. El Gobierno cívico militar era tan aliado de la República Popular de China, como de Sudáfrica o Paraguay.
2. Investigación que realiza este autor en el marco del Fondecyt Regular N°1200168 “Chile y Corea del Sur, 1973-1989: Vidas paralelas y convergencias secretas”.
3. Pese a que Corea no formaba parte de la ONU, sí hacía parte de organizaciones dependientes de ella.

## Referencias

- Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile-AGHMRREE (diciembre 1975), *Aerograma* 41, EMBACHILESEUL.
- \_\_\_\_ (4 de junio de 1974), Oficio Confidencial, fechado en Tokio (Embajada concurrente) (CIM N° 328/127).
- \_\_\_\_ (11 de diciembre de 1974), Oficio Ordinario, (N° 824/310).
- \_\_\_\_ (12 de septiembre de 1975), Oficio Ordinario, (N° 332/68).
- \_\_\_\_ (1 de septiembre de 1975), Oficio Ordinario N° 304/63, firmado por el Embajador de Chile, Leopoldo Fontaine Nakin.
- \_\_\_\_ (19 de enero de 1979), Oficio Ordinario (RES. N. 003-79).
- \_\_\_\_ (18 de febrero de 1987), Oficio (remite instrucciones) firmado por el Ministro de Relaciones Exteriores Subrogante, Teniente Coronel, Sergio Covarrubias Sanhueza (SEC. 01597), p. 11.
- \_\_\_\_ (18 de abril de 1987), Oficio Reservado y firmado por el Ministro Consejero, Uldaricio Figueroa Pla, Director de Política Bilateral (Res. 03746).
- \_\_\_\_ (s.f), Oficio Reservado que Remite Instrucciones al Embajador de parte del Subsecretario de Relaciones Internacionales; Coronel de Ejército, Enrique Valdés Puga, (DIRELAFRI) RES. N° 1, p. 1.
- ÁLVAREZ, Rodrigo (2017), *La estrategia comunicacional de china hacia América del sur*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae
- BRANDS, Hal (2012), *Latin America's Cold War*. Cambridge: Harvard University Press.
- BRAUDEL, Fernand (1968), *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial
- BUENO DE MESQUITA, Bruce; SMITH, Alastair (2011), *The Dictator's Handbook: Why Bad Behavior is Almost Always Good Politics*. New York: Public Affairs.
- CARTER, Jimmy (2016), *Park Chung Hee and Modern Korea: The Roots of Militarism, 1866 1945*. New York: Harvard University Press.
- CHOI, Inbom y Bergsten, C. Fred (2003), *The Korean Diaspora in the World Economy*, New York: Columbia University Press.
- CHOI, Lyong (2012), *The Foreign Policy of Park Chunghee: 1968-1979*. A thesis submitted to the Department of International History of The London School of Economics and Political Science, for the degree of Doctor of Philosophy, London.
- CORNER, Paul y LIM, Jie-Hyun (2016), *The Palgrave Handbook of Mass Dictatorship*. London: Palgrave McMillan.
- DIXON, Rosalind (2014), *Comparative Constitutional Law in Asia*, Northampton: Edward Elgar
- DOMÍNGUEZ, Jorge (2011), *The Perfect Dictatorship? South Korea versus Argentina, Brazil, Chile, and Mexico*. New York: Harvard University Press.
- FERMANDOIS, Joaquín (1991), "De una inserción a otra: Política Exterior de Chile, 1966-1991". *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 24, N° 96, pp. 445-446
- \_\_\_\_ (2004), *Mundo y Fin de Mundo: Chile en la Política Mundial 1900-2004*. PUC, Santiago-Chile.
- GARCÍA-BLANCH, Francisco (2002), *Crecimiento económico en Corea del sur (1961-2000) Aspectos internos y factores internacionales*. Madrid: Síntesis
- GENI (2017), en línea: <https://www.geni.com/people/Park-Chung-hee-3rd-President-of-the-Republic-of-Korea/6000000013355673919>
- GINSBURG, Tom (2011), *Constitutional endurance*. Tom Ginsburg & Rosalind Dixon, *Research Handbooks in Comparative Law*, Northampton: Edward Elgar Publishing Limited, p. 119.
- HOLLIS, Martin y SMITH, Steve (1991), *Explaining and Understanding International Relations*. London: OUP Oxford
- HUGUET, Monserrat (2001), "Historia del Tiempo Presente e Historia de las Relaciones Internacionales, en Historia de las Relaciones Internacionales". *AYER*, N° 42 (Parcial Pons), Madrid-España.
- HUNEEUS, Carlos (2000), *El Régimen de Pinochet*. Santiago: Sudamericana.
- KI HAN, Byung (10 de junio de 1975), Carta del Embajador dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Vicealmirante Patricio Carvajal, firmada en Santiago de Chile.
- KIM, Sungmoon y SEO, Jungmin (2015), "Civil Society under Authoritarian Rule: Bansanghoe and Extraordinary Everyday-ness in Korean Neighborhoods". *Korea Journal*, vol. 55, No. 1, pp. 59-85;
- LANDMAN, Todd (2011), *Política Comparada. Una introducción a su objeto y métodos de investigación*. Madrid, Alianza Editorial

- LEÓN, José. (2006). *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad. Los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Buenos Aires. CLACSO
- LIVINGSTONE, Grace (2018), *Britain and the Dictatorships of Argentina and Chile, 1973-82. Foreign Policy, Corporations and Social Movements*. Londres: Palgrave.
- MELLADO, Gladys (1994), *Surcoreanos en Chile: un caso de inmigración reciente 1977-1989*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (1974), Memoria Anual 1974. Capítulo IX, "Dirección de Difusión Cultural e Información", Santiago: MINREL, pp. 546-550.
- MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES SUBROGANTE DE LA REPÚBLICA DE COREA (24 de septiembre de 1973), Nota verbal dirigida a Ismael Huerta Díaz Ministro de Relaciones Exteriores de Chile y firmada por el, Sr. Suk Heun Yun.
- MORGENTHAU, Hans (1948). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. New York, Knopf
- MORLEY, Morrey y MCGILLION, Chris (2015), *Reagan and Pinochet. The Struggle over U.S. Policy toward Chile*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MUÑOZ, Heraldo (1986), *Relaciones Exteriores Gobierno Militar Chile*. Santiago: PROSPEL-CERC. Las Ediciones del Ornitorrinco.
- RIVER, Charles (2016). *Augusto Pinochet: The Life and Legacy of Chile's Controversial Dictator*. Cambridge: Charles River Editors
- RODRIG, Dani (1993), "Taking trade Policy Seriously: Export subsidization as a case Study in Policy Effectiveness". Working Paper, N° 4567, National Bureau of Economic Research, 40 pp.
- ROMERO, Alfredo (s.f), *El sistema político autoritario de Corea del Sur: Historia, desarrollo económico y democratización*, Centro de Relaciones Internacionales, UNAM, en línea: <http://www.uba.ar/ceca/download/sistema-politico-de-corea-del-sur.pdf> Consultado: 4/4/2020.
- ROSS, César (2001), "El Comité Empresarial Chile-Japón: de la liturgia al libre comercio, 1979-1999". *Diplomacia*, N° 86, pp. 89-111.
- \_\_\_\_\_ (2002), "Relaciones entre Chile y China: treinta años de relaciones atípicas, 1979-2000". *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, Vol. III, N° 2, pp. 33-48
- \_\_\_\_\_ (2006), "Chile: Los desafíos de la política exterior de Michelle Bachelet". *Foreign Affairs*, vol. 6, n°2.
- \_\_\_\_\_ (2007), *Chile y Japón, 1973-1989: de la incertidumbre a la alianza estratégica*. Santiago, Lom-USACH.
- \_\_\_\_\_ (2014a). "Chile y Japón durante los mil días de Allende, 1970-1973: El camino lateral". *Universum*, vol.29, n° 2, pp. 277-290.
- \_\_\_\_\_ (2014b), *Agenda Bilateral. Reconstruida con la Metodología diseñada por César Ross: Metodología de elaboración de agenda de estudios*. Registro Propiedad Intelectual N°268.546 (29/07/2016).
- \_\_\_\_\_ (2016), *The coup in Chile in 1973 and the banality of evil, Coup D'etat Judgments in the World and Turkey International*, Istanbul: Hukukçular Dernegi, pp. 108-129.
- \_\_\_\_\_ (2018), *Metodología jerarquización visitas. Visitas internacionales: Categorización según jerarquía*. Registro Propiedad Intelectual N°288.558 (21/03/2018).
- ROSS, César y Álvarez, R. Eds. (2018), *South Korea and Latin America: Beyond Commerce*. Santiago: ChKSCP (IDEA/USACH).
- SATER, Williams; MORLEY, M. y MCGILLION, C (2015), *Reagan and Pinochet. The Struggle over U.S. Policy toward Chile*. Cambridge University Press.
- SIGMUND, Paul (1991), *The United States and Democracy in Chile*. Baltimore, The John Hopkins University Press.
- SMITH, Peter (2003), *East Asia and Latin America. The Unlikely Alliance*. Oxford, Rowman & Littlefield Publishers, INC.
- SILVA, Patricio (2000), *State capacity, technocratic insulation, and government-business relations in South Korea and Chile*. Santiago: FLACSO-Chile.
- SPYKMAN, Nicholas (1942). *America's Strategy in World Politics*. New York: Harcourt, Brace & Co
- SPRING, Martin (1980), *Los países parios: realidad y potencial del quinto mundo*. Santiago, Editorial Andrés Bello.
- TORO-IBACACHE, Lenissett (2018). *La política exterior de seguridad japonesa: historia y Teoría*. Santiago, Ariadna ediciones.
- TORO-IBACACHE, Lenissett (2020). "Relaciones bilaterales Japón-Chile (1990-1997): contra la incertidumbre, la alianza estratégica". *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. 20, n°1, pp. 55-77.
- VALDIVIA, Verónica (2003), *El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. Chile (1960-1980)*, Santiago: Lom.
- WESTAD, Arne (2006), *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times*. Cambridge University Press.

WIKILEAKS (s.f), en línea: [https://wikileaks.org/plusd/cables/1975SANTIA03531\\_b.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/1975SANTIA03531_b.html) Consultado: 4/4/2018.

WILLIAMS, Andrew (2012), "History and International Relations. Contrasts and comparisons". In *International History and International Relations*, New York: Routledge, pp. 7-32.

WORLD BANK (1993), *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*, Oxford: Oxford University Press.

#### Fuentes seriadas y archivos

Archivos de la *National Archives and Records Administration* (NARA), Washington DC.

Archivos de la *National Security Archive* de la George Washington University

Boletín Mensual e Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile.

Libros del Comité de Inversiones Extranjeras "Inversión Extranjera en Cifras: 1974-1999" (2000) del Ministerio de Economía, Chile

Prensa chilena y extranjera.

Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores

Archivos, Oficios, Notas y Télex del Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile

#### Entrevistas a académicos y políticos

\* César Ross

Doctor en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile  
Profesor titular del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile  
Correo-e: cesar.ross@usach.cl

**Fecha de recepción:** abril 2020.  
**Fecha de aprobación:** julio 2020.